

te, deshonorando con sus calumnias. Porque el infierno, mata à los malos: el mordáz, mata à los buenos. El infierno, atormenta à los culpados: el mordáz, martiriza à los inocentes. El infierno, haze justicia à las culpas: el mordáz, haze injusticia à las prendas. El infierno, dà vna muerte justificada: el mordáz, dà vna muerte nõ merecida. El infierno quemando con sus llamas, nõ es tyrano, sino justo: el mordáz, abrafando con sus calumnias, nõ es justo, sino tyrano. El infierno es tan justo, que respetando las inocencias, quema solo las culpas: el mordáz, es tan tyrano, que sin atender à las culpas, abrafa con igualdad las inocencias. Luego peor es vna lengua mordáz, que el infierno; porque mas duele la injusticia de vna lengua, que la justicia de vna llama.

89 Donde iremos por colores para afear este vicio, si aun no alcanzan à delinearle los carbonos del infierno? O vicio desdichado, pues se puede llamar exceso de lo prescito!

90 Todos los sentidos, Señor, buscan ya para ampararè, los Sagrados de vuestra luz. Todos vivimos ciegos, fardos, y mudos, porque vuestras viles pasiones hazen el oficio de los malignos espiritus. Que horror! Que puedan dezir los demonios, que son vuestras pasiones, sus intimes substitutos.

91 Todos vivimos ciegos, pues seguimos los engaños. Vivimos fardos, pues nõ respondemos à tantos auxilios. Vivimos mudos, pues nõ confesamos con dolor verdadero nuestros delitos. Vivimos



ciegos, pues nõ viendo nuestros delitos propios, miramos los agenos. Vivimos fardos, pues nõ se nos imprimen las extrañas necesidades. Vivimos mudos, pues nõ tenemos lengua, sino para temeridades, y murmuraciones. Vivimos ciegos, pues nõ vemos las culpas, que nos infaman, sino las agenas, para quitar homas. Vivimos fardos, pues nõ se nos imprimen los clamores de quien hemos vsurpado sus bienes. Vivimos mudos, pues nõ hablamos para corregir à quien debemos.

92 Dilatad, Señor, vuestra Clemencia, y vuestro Poder en curarnos. Corrida quedara vuestra inmenfa Piedad, si se estrechàra solo à este infeliz del Evangelio. Lograd, Señor, la ofacion en tantos, como aora os pedimos, mas contritos, que congojados. Dadnos ojos para que solo miremos al Cielo, y nõ los engaños del mundo. Dadnos oidos, para que solo escuchemos las voces de vuestros preceptos, y nõ estos falsos alagos. Dadnos lengua para confesar bien nuestros delitos, y proponer vna firme enmienda, à costa de toda nuestra vida. Recibid, Señor, este corto sacrificio de todos nuestros sentidos, y potencias. A vuestros Pies los postramos. A vuestras Plantas los rendimos; y postrados, Señor, à ellos, pedimos vuestra clemencia, imploramos vuestra misericordia, y esperamos vuestra gracia, para betaros los Pies en eternidades de Gloria.

Amen.



ORACION DE SAN JOSEPH. MIERCOLES DEL CIEGO.

Voluit occultè dimittere eam. Sequent. Sanct. Evang. secund. Math. cap. 1.

Vidit hominem cæcum à natiuitate. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 9.



1 E tantos ciegos como encuentran los desengaños, para horror de la culpa, me he encontrado oy con dos ciegos, para manifestacion de la gracia: *Vt manifestentur opera Dei in illo.*

2 Pero, que es esto, mi Dios? Como permitis imaginations contra vuestra Madre? No es el cristal trozo hermoso de luz? Pues como quiere la sombra, hazerle de su justidica? Lo que me fatiface, y conuola es, que sois su Hijo, y pondeis, como tal, el remedio; que à vos toca, y pertenece, salvar el pundonor de vuestra Madre.

3 Yo quiero defender à Maria. Pero que digo? Maria necesita de defenfa? Bueno estuiera el Cielo, si necesitara por Padrino al mundo. Quien soy yo, que pronuncio tal arroj? Pero Señora mia, el amor diò lengua à vn hijo mudo, para liberar à su Padre. La Fe calzó plumas à vn monte para que caminasse, y dexasse espacio à la fabrica de vn Templo. El amor, y la Fe, Señora, me daràn lengua, para servir à vuestro Templo purissimo.

4 Oy dda Joseph contra su Esposa, y oy ilumina Christo à vn ciego de nacimiento. Esto dicen los dos Evangelios. Parece que el vno se halla comentado por el otro, y el comento me parece el suceso mismo. Vn ciego de su nacimiento: *Cæcum à Natiuitate*, ocupaba el portico del Templo, en la puerta, que por su hermosura, se llamaba Espectiosa, y era la principal que tenia; porque al instante que Christo salio del Templo, curò al Ciego; dize Chriostomo. Mirale el Redemptor, y los Discipulos, pero con fines divertos; porque Christo le mira compasivo, para sanarle: los Discipulos le miran, para examinar curiosos, si aquella ceguedad tuvo origen en la culpa de sus Padres. No tienen sus Padres la culpa, responde Christo, porque esta ceguedad, es para que se manifeste la gloria de Dios: *Vt manifestentur opera Dei.* Espere brevemente vuestra imprudente sospecha, y verà que amanece en esta ceguedad toda la luz de la gracia.

5 Humedece Christo la tierra con saliva de su boca. Dale con el barro en los ojos: ordena que se lave en las aguas de Siloe, que significa *Missus*. Cobra entera vista el ciego: desatase en alabanzas del dia, que amaneciò para sus ojos, y este dia era vn Sabado. Este es el Evangelio, y este es puntualmente nuestro caso. Con humildad de rendimiento venero, mi Dios, vuestras altas disposiciones; pues así sabèn prevenir comentarios, para las dudas mas graves.

6 Es tan puntual imagen de nuestro caso, que para explicarle, hazen las mismas voces del Evangelio. Oy està ciego Joseph, porque nõ divulà el Myfterio de la Encarnacion.

Es

Aul. Gall. lib. 5. Noct. At. sic. c. 9.

Bed. in cap.

11.

Marc. lib. 3

Christ. hom. 55. in Ioan. Exiens de Templo curavit cæcū.

Es ceguera de la alma, porque la fomenta la honra. Dos cegueras padecemos: esta ciega de ignorar, y esta ciega de querer; y la de querer, es una poderosa ceguera. Era la ceguera de *naturale*, porque era del nacimiento de un hijo, que avia de tener su Esposa, de quien siendo marido, no lo era. Ocupaba el ciego el portico del Templo: el portico ocupaba Joseph; porque el Templo animado es Maria; y como queria dexarla, por la duda, estaba con la imaginacion casi en la puerta. La puerta era una que se llamaba Especiosa, porque toda es hermosa Maria. No entraba en el Templo el ciego, estando en la puerta tan vezino: ni entraba, ni salia. Lo mismo executa Joseph. Teme entrar para quedarse, porque le parece poco pundo hor no irle. Quiere salirse de casa, y como la ve tan especiosa, no acierta. Ni acaba de entrar, ni se resuelve a salir: ni entra, ni sale; porque su cuidado, le tiene inmóvil.

7 Esta ceguera, dicen los Apóstoles, es por alguna culpa fuya, o de sus Padres? *Quis peccavit, hic, aut parentes eius, ut cecus nasceretur?* Esta es la ceguera de Joseph. Como no se reconoce Padre, sospechaba en otro, escrivi Agulino; porque no puede ser, dize Joseph, esta culpa sin Padre. Aguada, prodigioso Ciego, que pues adoleces de una misma ceguera, presto te amanece con el remedio a la luz.

8 Esta ceguera, dize Christo a los Apóstoles, no solo no es culpa, pero es el testimonio mas claro de la gracia: *Vt manifestentur opera Dei.* No nace de culpa la ceguera de Joseph, sino de la obra mas prodigiosa de Dios: *Vt manifestentur opera Dei.* Esta ciega Joseph, pero presto tendrá luz, que destierre su ceguera.

9 Con la misma medicina que Christo dió al ciego vista, quitó el Cielo la ceguera de Joseph. Hamedece el barro con saliva de su boca Soberana. Esta es la Encarnacion del Verbo, que tomó el barro de nuestra fragil naturaleza. Es discurso profundo de Agulino: *Magnam mysterium commendavit. Spiritus in terram, de saliva sua lutum fecit, quia Verbum caro factum est.* Turbale con el barro los ojos, porque los tiene Joseph dormidos: *Apparuit in somnis.* Lo dá en los ojos con el barro, porque le dá en los ojos con la Encarnacion del Verbo. Manda que camine a la Piscina de Silo para cobrar la vista. Pues no basta el barro que toma? Si basta; pero aun con el barro no ve, dize Agulino: *Invidius erat, et non dum videbat*; porque aunque por el barro que le ponen, ha de curarse la ceguera, primero es, que camine a Silo.

10 Pues para que es remitirle a Silo, si con el barro que le ponen, ha de sanar? Respondo, que para que vea bien. Dize Geronimo, que la Piscina de Silo, no tiene agua continuamente, sino algunos dias, y algunas horas; y añade Cornelio, que era quando mas abundaba, los Sabados. A esta Piscina venian las aguas con silencio, y por conductos secretos: a esta agua de Silo se compara Christo; porque Silo significa *silvius*; y el Verbo fue embiado a la Purísima Piscina de Maria con el mayor silencio. Ya estaba executado el Myterio, representado en el barro; pero sin ir el ciego a la Piscina, no era fácil que le conociera. Pues vaya a la Piscina, para que vea el Myterio, que el barro le representa; que si ha de ver, y creer tan Soberano Myterio, ha de ir a la Piscina, en este dia, que es Sabado.

11 Llega el Angel a Joseph, embiale a Maria: *Noli timere accipere Mariam*; y acaba de abrir los ojos, porque conoce con claridad el Myterio, que ya estaba executado. Este prodigio del ciego, fue Sabado, dia consagrado a Maria; porque en dia de Maria, queda su Esposo satisfecho de su honra.

12 Si concurrir los dos Evangelios, es acaso, no se como llamarémos lo que fuere estudio. Mas para honras de Sol, y de Luna, nunca tienen contingencias las Estrellas. Contingentes serán para los Sublunares, mas no para servir a los Dueños reverentes. Ya Joseph mio, que amanece en vuestros ojos la luz, encendime con vn rayo la boca, para que pueda hablar de vuestra gracia. Y pues fois Esposo de Maria, claro está la tendréis de vuestra mano, para que me la conceda, a la invocacion de su Nombre Dulcísimo.

AVE MARIA.



Voluit

Voluit occulte dimittere eam. Noli timere accipere Mariam coniungem tuam. Sequente. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 1.

13 EL Norte del Evangelio es decir, que Joseph quiso ausentarse de su Esposa; y hablarle vn Angel en sueños, para que no se ausentara. Muchos Padres, y gravísimos Autores, fundados en la ausencia que meditaba Joseph, afirman que dudó de la pureza de Maria; y que zeloso de su honra, queria ausentarse, y dexarla. Nunca pude asentir a este dictamen, ni a que el Angel le mande que no se ausente, porque juzgafse mal de la Virgen. Pues que fue querer ausentarse, y hablarle en sueños el Angel? La respuesta de esta duda ha de ser de mi Oracion la idea, partida en dos Puntos. El primero será, que no procedia de zelos la ausencia, que intentaba Joseph. El segundo será, que le habla el Angel en sueños, para anunciarle el Oficio, y Ministerio de Padre de Christo.

PUNTO PRIMERO.

14 Intenta Joseph morirse, porque piensa en apartarse. Luego le mueven los zelos. Pues es extraño. No estuvo Joseph zeloso; que nunca se tuvieron zelos del Cielo. Para el Cielo animado de Maria, no se hicieron sospechas, sino cultos. Padezia Joseph cuydados entre las nubes de sus ignorados Mysterios. Mas navegaba los pielagos de la ignorancia, que los golfos de la duda. Era enfermedad de amate, y parecia achaque de zeloso. Era Joseph muy discreto, y tomó de la parte de los zelos, la que haze advertidos, pero no la que buelve necios. Dudar por falta de conocimiento, es de racionales: Dudar por sobra de malicia, es de groseros. Puede aver dudas atentas, y villanas. Dudas desconfiando, son villanas: Dudas no comprendiendo, son atentas.

15 Vn discreto dixo, que pues dormia, no estaba zeloso. Yo quiero adelantar el discurso a este hidalgo pensamiento. No puede dormir vn zeloso, porque solo los favores causan sueño. Es fácil hazerse de vn amante, vn ingrato; pero es casi imposible, hazerse de vn zeloso vn dormido. El que duerme, imagina en lo que menos desvela; y cuydados de honra, no pueden encontrar almocada.

16 Pero este discurso tiene vn grave encuentro en suceso, y Evangelio: *Voluit occulte dimittere eam.* Quiso Joseph dexar a Maria; y a no vivir zeloso, no quisiera dexarla como fino. En esta intentada fuga, se funda la sospecha. Luego si yo convenciere, que esta meditada fuga, no es hija de los zelos, sino de las veneraciones, avré limpiado al amor de Joseph de bastardos humos, y al Cielo de Maria de imaginarios borrones.

17 Digo, pues, que no quiere Joseph ausentarse de Maria de zeloso, sino de fino. Tengo por fiadores, para este discurso, a Origenes, Geronimo, Bernardo, y Basilio; y este lo collige de la voz del Texto: *Timere*, que significa reverencia, y no maledvolencia.

18 Atiendan suceso, y discurso. Repara Joseph, que parece Maria muger. No lo admite mi fe, dize su discrecion: no porque me he negado a lo humano, que es larga unversidad la del mundo. Es cristal de Roca Maria, y el cristal no alaga venenos; antes fe rompe impaciente, si pretenden hazerle complice en las trayciones. No creo, que en mi Esposa se aya introducido culpa, porque los atrevimientos no llegan a la Esfera. Todos los vapores del mundo, se quedan en la mitad del camino, sin llegar al Cielo. Por mirat los mortales al Cielo desde lo infimo, presumen a las nubes borrones del Sol, y no son manchas de su claridad, sino embarazos de su luz: Son vnas negras mentiras del ayre, y no achaques de su resplandor. Yo miro desde muy baxo a Maria, porque vive su virtud en muy suprema region. Aparato era el que miro de culpada. Pero que digo? En imaginarlo la ofendo. Myterio avrá tan grande en este embarazo, que no puede alcanzarle mi discurso. Yo debo venerar esta novedad, como ciego; pero no la merezco como Esposo: y pues no soy digno de estar en su compania, quiero callando, irme de casa: *Voluit occulte dimittere eam.*

19 De tan modesta, y discreta fuga, hallo dos exemplos solos. Favorecido Pedro del Redemptor, quando elevó a Trono su fluctuante barquilla, le inflaba a

Orig. bom. 1
in Matth.

Hier. bic.

Bern. bom.

2 sup. Misf.

Basyl. bom.

de human.

Christ. gen.

quod illam
non fit abo-

minatus, nec
moletis tu-

leris, sed
quod cum

meuerit ve

Spiritu Sana

cto plenam.

à que dexalle aquél inconstante domicilio: *Exi à me, quia homo peccator sum, Domine.* El Centurion, pretendiente de la salud de vn seruo, le importunaba, que no viniessè à consagrar su casa: *Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum.* Estas duplicas, dize Bernardo, parecen, al primer aspecto, delinquentes, y las califica el Espiritu Santo por heroicas: porque no suplicaba Pedro, que fuesse Christo de su barquilla, ni el Centurion, que no favoreciesse su casa, porque no veneraban huésped tan Divino, antes por reconocerle tan Soberano, se jurgaban indignos de tenerle en su domicilio.

20 No intenta Joseph retirarse de zeloso, sino de presumirse indigno. No es desconfianza del talamo, sino de su merito. Y si dudan aun el motivo, atiendan al Angel, que le sosiega los temores: *Noli timere accipere Mariam conjugem tuam.* No temas recibir à Maria por tu Esposa. No ten el tuam. Pues que ha de temer, si la tiene recibida? Lo que su respeto pienta. No temas, dize el Angel, recibir à tu Esposa por tuya. La primera vez la recibiste por Esposa: *Coniugem.* Ahora la has de recibir por tuya: *tuam.* Porque como nunca nuna Esposa, que al desviarse del talamo casto; nunca mas tuya, que al retirarse de su casa modesto.

21 Profundísimas son las voces del Angel. Buelvo à construir las. Recibe à Maria por Esposa tuya: *Coniugem tuam.* Parece que sobra el tuya, diciendo Esposa; porque siendo Esposa, no puede ser agena. Esta es vna grave advertencia à los sagrados lazos del siglo. Debe de aver maridos, que no tienen à las Esposas por *suas*, porque solo en el nombre son Esposas. Necesitan recibirlas dos veces: Vna con el *se* de Esposas, y otra con el cariño de *suas*. Trata, pues, à esta Esposa como *tuam*, que tu de cariño la haze parecer *agena*; y es culpa fea, que à la vnion de la mano, falte el lazo del cariño.

22 Ahora se divisa mejor la discrecion del Angel. Con desigualdad de meritos casò Joseph con Maria: à la luz no penetrada de este soberano embarazo, temió Joseph la compania, y quiso dexarla, como indigno de tanta prenda. No eran zelos del Talamo, sino temores de su merito. Pues no temas, dize el Angel, recibir à Maria por Esposa tuya; que basta esse respeto que la tienes, para que sea muy tuya, aunque no la merezcas por Esposa.

23 Pero ya que intente escusarle de

abiertamente zeloso, no podrè librarle de enojado. Parece, que el Evangelio es indicio: *Vult occulere dimittere eam:* Quiso desviarse de tan divina compania con silencio: *Occulere*; y apartarse sin hablarla, es grave indicio de queixa. Pues fino està zeloso, sino confuso, porque no la habla, y se despide con ternura?

24 Pues yo presumo que la habla, pero que la voz no le oye. Tengo para ella no escuchada voz vn grande fiador de texto. Al despedirse David de su amado Jonatas, le dize Jonatas estas voces à David: *Quodcumque dixerit tibi anima tua faciam.* Yo executarè quanto me dixerit tu alma. Parece que habla Jonatas como buen amigo, pero como mal Filosofo; porque no hablan las almas, sino las lenguas. Pues creo, que se engañan. Erant tan intimos Jonatas, y David, que dize el Texto, le queria como à su alma: *Sicut enim animam suam, ita diligebat eum.* Estaban, en fuerza del amor, casadas, y vnidas las almas; y noten por su vida, que no estaban, ni podian estar casados los cuerpos, sino los corazones: *Anima Ionatha conglutinata est anima David.* Estaban casadas las almas, y hablaban con las almas, y no con las lenguas; porque en amores muy finos, no hablan las lenguas, sino las almas.

25 Es tan claro el Texto, que viene nacido. Estaban entre estos dos purísimos Esposos, casadas, para incimo lazo, las almas; pero no estaban casados para el grosero comercio los cuerpos. En tales casados no hablan las lenguas, sino las almas: ellas se explican, porque ellas se entienden, y voces de almas, como espirituales, no pueden pereberite de sentidos groseros; porque las voces de la lengua, las escucha el oido; las voces de la alma, las percibe solo el amado.

26 Pero siempre insiste el escrupulo. Pues como no està zeloso, si quiere ausentarse; Esta meditada fuga, es argumento de zeloso. Aunque està ya satisfecho este escrupulo, escuchen el discreto juicio de Theodoro. No se queria apartar, por aver concebido sospecha, sino por no concebirla. Desconfiaba de si, no de Maria; y no queria tener à la vista, vn incentivo de su sospecha. No se apartaba por aver dudado, sino por no dudar; porque no era el retirò assento à la culpa, sino respeto à su Esposa.

27 Tengo para este discurso, por fiador al mismo Evangelio: *Hac assentem cogi-*

1. Reg. 20; v. 4

Vers. 17

1. Reg. 18; v. 1

Theodoret. Ne cum videret vxorem pregnantem, in aliquam malam suspicionem decessit.

Albert.

Magn. ap. Rucum, l. 2. de Gemm. 5.

Luc. 1. v.

29.

cogitante. Noten por su vida, que no dize *assentente*, sino *cogitante*. Lo imaginaba, pero no lo creia: era imaginacion, pero no assento. Era pensamiento, pero no juicio. Luego no legò à ser pensamiento consentido; porque nunca pasó de la vana region del pensamiento: *Hac autem eo cogitante.*

28 Esta duda de Joseph, no legò à ser consentimiento, solo fue susto. Otro Mysterio para la grandeza de Joseph. La cumbre de su gloria, es ser Esposo de Maria. Esto dize igualdad, en leyes de Matrimonio. En los lazos humanos, aprieta los cuerpos, para hazerlos vno: en mas divino nudo, fue lazada de las almas, por negarse à la del cuerpo. No puede llegac la gloria de Joseph mas alto, que à ser vno en el Espiritu con Maria, porque es ser la mitad de su alma. Pues dize Joseph, porque està duda, es la mas clara prueba de ser vnas las almas.

29 Para declarar el discurso, propongo la dificultad primero. No pueden ser vnos Joseph, y Maria; porque Joseph duda, y Maria sabe. Joseph vive ignorante del Mysterio; Maria tiene cabal noticia. Mucho dista vna alma ignorante de vna sabia. Luego no componen vna alma estos Esposos. Pues yo sospecho, que la duda, que parece sepàra, y divide, es la que mas los vne.

30 Todos saben, que Maria se comparava à la Esmeralda. Es el mas propio retrato de Maria; porque es la Esmeralda imagen de la esperanza; y no tenemos los mortales mas esperanza, que Maria. Pues sepan, que esta piedra preciosa es tan amante de la castidad, que si alguno la trae en algun anillo, enamorado del delicioso jardin que enciende la amenidad de su luz; y ignorante del enojo de su virtud contra el apetito de Venus, se dedica à sus licencias, aunque sean las honestas flores, que coje el matrimonio sin espinas; como corrida la esmeralda de ser teltigo de la flaqueza, se quiebra su hermosura. Dos sucesos comprueban este hermoso genio. A Isabel, Madre del Rey Don Juan el Segundo de Portugal, salto en su concepcion, y vna inelimitable, y finisima esmeralda, que traia. Con vn Rey de Vngria refiere el mismo suceso Alberto Magno, y el erudito Ruco.

31 Siempre fue verde esmeralda Maria, por su castidad, y por su luz; pero este genio solo le practicò en la concepcion de su Hijo, porque al dezirla el Angel la Concepcion del Verbo, se turba: *Turbata est in*

sermone eius. Did el si, peto se turbò, porque es finisima Esmeralda Maria. La Esmeralda, si es fina, se quiebra en la concepcion; y como ninguna mas fina, que Maria, porque es Virgen, y Madre, se huviera quebrado en esta Concepcion como muger, à no aver allanado la gracia, los imposibles de la naturaleza. En esta concepcion del Verbo, no saltò, ni pudo saltar la Esmeralda de Maria, porque era obra de la gracia; y ca Concepcion, que no era de la naturaleza, no podia tener sentimientos su finisima Esmeralda. Pero parece, que sino pueblo sus fondos, explicó à lo menos sus sentimientos. No se quiebra, pero se turba: *Turbata est*; porque si en fuerza de la asistancia Divina, no pudo romper; como finisima Esmeralda, no pudo dexar de sentirse.

32 Pues esta mysteriosa turbacion de Maria, buelve ecos à la turbacion de Joseph. No se turbò entonces Joseph, porque no supò la Concepcion. Luego no son vnos los corazones, pues no convienen en los sentimientos. Pero fue providencia alargar el tiempo, y disposicion mysteriosa el recato. Oy se halla Joseph con tan vivo sentimiento, que està como dudoso. La causa es la Concepcion, que mira en su Esposa. Luego Joseph tambien se turba? Es preciso, y tanto, que padece honrado naufragio en su entendimiento: Porque en esta Concepcion del Verbo, se turbò Maria. Luego se ha de turbar Joseph; porque no tueran vna alma, si aviendo turbado à Maria las dificultades de su recato, no asustaran à Joseph las turbaciones de su punto.

33 Contemplan, como será turbacion de zelos, la que es vnion de voluntades? A no turbarse Joseph, no fueran vnos los corazones, porque tuvieran afectos distantes. Si esta Concepcion asustò à Maria, tambien ha de asustar à Joseph, que tiene la mitad de su corazon. Turbente, pues, entrambos en Concepcion tan dichosa, pues la turbacion es prueba de ser muy vnas las almas.

34 No quiero apartarme de la preciosidad, y luz de la Esmeralda. Dos piedras finisimas ocupaban los hombros del Summo Sacerdote: *Summe que duos lapides Onyebinos.* Sigo agora la Version de los Setenta, que dize, que estas dos piedras, eran Esmeraldas: *Duos Smaragdus.* Estaban enlazadas con vnas cadenillas de oro, y de ellas pendia el Pectoral, que tenia gravados en dos piedras, los nombres de las doze Tribus; y vna imagen de todo el mundo à sus plantas.

Exod. 28. v. 9.

35 Este Sumo Sacerdote, es imagen de Christo, escribe Ruperto. En la vestidura se representa todo el mundo: ya, porque todo el mundo estaba gravado en la orla de la vestidura: ya, porque en las doze Tribus se representan, en frase de Juan, los Predelinados. En Christo reside lo Divino, y lo humano. La cabeza, dize Pablo, representa lo Divino: *Caput Christi Deus*. Lo restante del cuerpo, es lo humano, y el asiento que dá á los Santos. Pues veamos el lugar que dá á estos nobles Esposos.

Apoc. 7. d. v. 4. 1. Ad Cor. 11. v. 3.

36 Tiene Christo en sus hombros dos finisimas Esmeraldas. Estas son Maria, y Joseph, porque son puras imagenes de la castidad. Están enlazadas con una cadenilla de oro, porque se enlazaron con el matrimonio: pero como fue matrimonio puro de las almas, y no grofero de los cuerpos, pues no se vnieron para las licencias del Talamo, era la cadena de oro, porque era el vinculo puro. De esta cadena pendian las doze Tribus, y todo el mundo, que estaba gravado en las plantas; porque de los favores de Joseph, y de Maria, está pendiente toda la tierra.

37 Ocupaban estas esmeraldas los hombros de Christo, porque en los hombros tiene Christo su Imperio, y su Diadema: *Principatus super humerum eius*: y como fiel Hijo, parte con sus Padres la corona. Pero tambien tiene en sus hombros la Cruz. Luego no los corona, sino crucifica. Pues todo es verdad: porque Maria asistió á la Cruz, traspassado el corazon: Joseph, en dictamen de algunos, asistió tambien; aunque es lo mas cierto, que avia espirado ya: Pero en los cuydados, y turbaciones de mirar su Concepcion, sin saber el Militerio, le dió bien honrada Cruz.

Isai. 9. v. 6.

38 Estas dos Esmeraldas de Maria, y de Joseph ocupan los hombros de Christo: pero la imagen de todo el mundo, ocupa sus plantas; porque los hombros son los inmediatos á la cabeza. La cabeza de Christo, representa la Divinidad, Luego son los inmediatos Maria, y Joseph; porque no son en la verdad, divinos, pero son los inmediatos.

P. Sua. tom 2. in 3. p. disp. 8. sect. 1.

Hinc fit B. Joseph non solum Patris Christi nomen, sed etiam rem, que huic no:

PUNTO SEGUNDO.

39 EL Segundo Punto era, que habla el Angel anunciandole el officio, y Dignidad de Padre de Christo: *Noli timere accipere Mariam contiguum tuam*. No temas, Joseph, recibir á Maria tu Esposa, que te ha escogido el Cielo, para que tengas el glorioso titulo de Padre de Christo. El ti-

tulo no mas: Si la realidad tambien. No me acosen hasta oírme. Porque fuera de engendrar á Christo, todo lo demas, que dize la realidad de Padre, concedió el Cielo á Joseph, dize el Eximio Doctor. Y esto es lo que el Angel le anuncia, en dictamen de Christotomo. Seras Padre glorioso del Hijo, que ha concebido tu Esposa, por obra del Espiritu Santo.

40 Para nuestros ojos, solo es Padre el que engendra: pero Joseph por que no engendra, es mejor Padre. Es profundo discurso de Agulino. De ser verdadero Esposo de Maria, nace ser Padre de Christo. Como, sino le comunica el ser? Por esto mismo. Porque son opuestas las calidades que se piden para ser Padre de vn Hijo Divino, y ser Padre de vn hijo humano. En lo humano se funda el ser Padre, en comunicar el ser con detrimento de la pureza: el ser Padre de vn Hijo Divino, se funda en no comunicarle el ser, y conservar su virginidad. Luego si Joseph comunicara el ser, fuera Padre de vn hijo humano; por no comunicarle, es Padre de vn Hijo Divino. Nuevo linage de Paternidad es este; pero es constante; y porque suena difícil, le probare con la luz de Agulino.

41 Por negarse Joseph á la generacion de vn hijo humano, llegó á la gloria de Padre de vn hijo Divino. Porque Maria su Esposa no fuera Madre de Dios, sino fuera Virgen. Maria no fuera Virgen, si Joseph exerciera la licencia de Esposo. No siendo su Esposa Virgen, naciera vn hijo humano, pero no naciera el Divino, porque Dios no avia de nacer de menoscabos de virginidad. El ser Virgen Maria, supuesto el matrimonio, se compone de la pureza que votó Maria, y del firme consentimiento, y voto de Joseph. Luego en la virginidad tiene tanta accion, quanto le daba contra ella la ley de marido. De Maria fue el conservarla. De Joseph, no desahzerla. Maria la tiene, y Joseph la aprueba, y permite. Quien permite, cediendo su derecho, haze, segun buena ley. Luego de entrambos resulta la virginidad. Siendo Maria Virgen, fue Madre de Dios. Luego Joseph arruinando su virginidad, fuera Padre de vn hijo humano, y por afirmar su virginidad, vino á ser Padre de vn Hijo Divino.

42 A los otros Padres, los dá los hijos el talamo: á Joseph, la conciencia del talamo, le dió el Hijo; y tanto mas elevado, quanto va de tierra á Cielo. Siempre se produce lo semejante; y como la virginidad

nominal sub est, participasse, quantum excepta carnali generatio. Ne ab homine participaret.

Christ. hom. 4. in Matth. No enim, quia ex Spiritu Sancto est, idcirco te à ministerio tante assistimnes dispen sationis exten tuam: nam, & si nihil habeas in hac generatio ne commu ne (Virgo quippe per mansit intacta) tamen quod est proprium patris: hoc tibi facile concedo.

D. Aug. ser 15. de Nat. Dom. Gaudet itaque Joseph, nimiumque coanguste Virginitatis Marit, qui solus mirabilis virginalem affectum, possidere coniugij: quia per meritum virginitatis ita reparatus est talamo: à Joseph, la conciencia del talamo, le dió el Hijo; y tanto mas elevado, quanto va de tierra á Cielo. Siempre se produce lo semejante; y como la virginidad

es rotis.

es prenda divina, y la incontinenca, es terrena, y caduca, la incontinenca engendra tierra, y la pureza produce Cielo. Luego al passo que Joseph se haze atrás en ser marido, se acerca mas á ser Padre; porque tanto se afirma Joseph en el derecho paterno, quanto es mas firme en el orden virgineo.

43 Pero por otro titulo es, y se dize Joseph Padre de Christo, sin darle el ser, ni engendrarle; porque para decirse su Padre, no es menester que le engendre. Padres ay, sin dar el ser, ni engendrar, dize discretamente San Efrén: porque las palmas varones, fecundan á las palmas hembras, haziendolas sombra, sin mezclarse con ellas, ni comunicarlás su substancia. Luego como estos arboles se llaman padres, aunque no engendren, porque fecundan con su sombra. Joseph, sin engendrar á Christo, es, y se llama Padre, porque hizo sombra á Maria, para fazonar, y dar á luz, el fruto mas celestial.

Ephr. de Marg. pret Quemadmodum Igitur ista quavis non generent, patres appellantur, ita & Joseph Pater est dictus, licet maritus Virginis non esset.

44 Es la Granada vn hermoso abrasado incendio, que explica al Sol benignamente su enojo. Vna lucida imagen de los sangrientos arboles del dia. Vn espejo del Sol, donde si se mira sangriento, en sus candidas telas se divisa como entre nubes templado. Vnas nubes de perspectiva de Aurora, que se cifieron en los enojos del amanecer. Vna Region, ó clima de ardores, á quien el Sol tompa para hazer su Agosto, algunas llamas. Vna coronada Provincia de hermosos recatos concebidos en finezas, tan modestas, que se están abrasando, mas de vergonzosos, que de ocultos. Cifne esta Real fruta aquella hermosa Diadema con que la corona la Providencia: Y es tan liberal, que se rompe por divulgar las finezas, que oculta; pero tan modestamente descubre los ardientes senos de sus tesoros, que fazonándose todas las frutas á los blandos enojos de la luz, es la Granada tan peregrina, que fazona sus frutos en la enemidad de las sombras: *Fructum in umbra citius maturat, quam in oculis solis, eferve Rumecio.*

Rumet. in Virid. Sac. Script. Cant. 4. v. 3. Sicut fragmen mali punici. Ad Heb. 12 v. 29.

45 La Granada es imagen de Maria, porque es retrato de la Esposa. Es Granada, por coronada, y por fina; porque es finisima Maria, y es tambien Reyna, y como Reyna se corona Oculta en su Materno, y Virgineo Claustro vn pielago de ardores, porque tiene á Christo, que se intitula fuego. Siempre estará fazonado su fruto para salir á luz; pero la Granada no busca luz, sino sombra. Pues sombra la ha-

rá la virtud del Altísimo: *Virtus Altissimi Luc. 1. v. 35. obumbrabit tibi*. Bastante sombra es esta, porque es infinita. Bastante era, dize Zerdia, para que el Padre Eterno se llama a Padre de Christo, el hazer sombra á Maria. Pero como es de especie infinitamente distante, no es tan proporcionada á la naturaleza del arbol, porque no es natural. No ay otro arbol mas proporcionado en lo natural, que el noble arbol de Joseph. Pues sea Joseph quien la haga sombra; porque con la sombra natural de Joseph, saldrá el fruto fazonado á luz.

46 Sombra fue Joseph de Maria, porque á la sombra de Joseph, se obró el Mysterio de la Encarnacion. Fue providencia Divina, dize Nilfeno, para que se ocultasse Mysterio, tan Soberano. Sombra hizo tambien á Maria la virtud soberana. Esta fue le que fecundó á Maria, no Joseph. Pero escogió el Cielo á Joseph, para que hiziese sombra, y ocultasse aquella fecundidad. En el juicio de los hombres, no era Christo hijo de Dios, sino de Joseph. Por tal le juzgaban todos los que le conocian. Así se ocultó el Mysterio, que obró en Maria el Poder Divino, teniendo á Joseph por Padre de Christo; porque era tal para con los hombres Joseph, que aun viendo los prodigios que Christo obraba, no dudaban en tenerle por hijo de Joseph, y de Maria.

47 Elevemos mas esta gloria de Joseph. La opinion de Padre de Christo duró hasta que Christo se bautizó en el Jordan, porque entonces fue la primera vez, que publicó el Padre Eterno, que era Christo su Hijo amado. *Hic est filius meus dilectus*. Dize en otra ocasion, que fue quien habló el Padre Eterno, porque el llamar á Christo Hijo suyo, ni por vna vez quiso fiarlo, ni concederlelo á otro. Aora voy á discurso mas nuevo.

48 Pues por qué el Eterno Padre es quien pronuncia las voces de llamar á Christo Hijo suyo? Porque no avia otro que pudiesse pronunciarlo, dize Crisologo. Muchos estaban presentes, y todos oyeron la voz; pero ninguno de ellos la podia pronunciar; porque el llamar á Christo con la dulce voz de Hijo, es privilegio tan raro, que solo á Joseph se ha concedido.

49 Pues si Joseph puede llamarle Hijo suyo. Luego no es verdad la sentenencia de Crisologo, que se oyó la voz del Padre llamando á Christo Hijo suyo, porque no avia otro q pudiesse pronunciarlo. Dos soluciones dare. La primera es, q en rigor, ni Joseph podia decir lo que declaraba la voz; porque en el común sentir de los PP. aquella voz

Luc. 1. v. 35. Zerd. Mat affig. Acad. 11. sect. 2. num. 29. Et si omni illa defuisset filiationis insignia; addito ex virtute obumbrante Patris ablati que generationis modo dicitur. Nifeno, orat in Cor. Refur. Ioan. 6. v. 42. Nunc hic est filius Ioseph, cuius nos novimus patrem. & matrem.

Matth. 22 v. 17.

D. Petr. Crif. ser. 160.

Iple iustestis filij ipse attestat assitit. Hic est filius meus dilectus, quia alteri qui testi monium diceret, non habebat.

declaraba, que Christo era Hijo natural de Dios: y como Christo solo es, y puede ser Hijo natural del Padre; por esto, ni Joseph, ni otro alguno, podia pronunciar tal testimonio.

50 La segunda es, que Joseph avia ya muerto, quando se bautizo Christo: porque como advierte San Bernardino de Sena, ni entonces, ni despues hazen ya los Evangelistas mencion de Joseph: no es leve prueba de aver muerto, el silencio del Evangelio. Pues si ya no vive Joseph, cierto es, que no ay quien pueda llamar a Christo Hijo suyo, sino es el Eterno Padre: porque la gloria de llamarse Padre de Christo, y llamar a Christo hijo suyo, solo lo tiene el Padre por naturaleza, y Joseph por privilegio, y por gracia.

51 El discurso me excita aora vna duda. Por que aguardaria tanto tiempo el Padre Eterno a declarar a Christo por su Hijo? Treinta años avia ya vivido en el mundo, sin averle declarado. Pues como para esta declaracion, dexa passar treinta años? Es duda comun, y son muchas las razones que dan los Padres. Permitan que en piadosa ponderacion, apunte la que sirve para gloria de Joseph. Era ya muerto Joseph quando Christo se bautizo; y como se avia quedado sin Padre en el mundo, se manifiesta el Eterno Padre declarandole por Hijo. No le declaro antes, porque Christo vivia en opinion de hijo de Joseph. Todos le tenian por tal: y como declarandole el Padre Eterno por Hijo, se manifiesta el Mysterio, que la sombra de Joseph avia occultado, no le declaro por Hijo, hasta que Joseph huvo muerto; e porque mientras vivio Joseph no hazia falta aquella declaracion: o porque no quiso el Cielo, y darle esta opinion de Christo, le faltase a Joseph, mientras que vivio en el mundo.

52 Pues aun hizo mas con Joseph. No solo quiso que Joseph fuese tenido por Padre de Christo, mientras le duró la vida; sino que despues de morir, testificó el Cielo esta imaginaria Paternidad.

53 Noten, que se oyó la voz del Padre declarando a Christo por Hijo, estando el Espiritu Santo sobre su Cabeza en figura de paloma. Pues para que desciende el Espiritu Santo, quando el Padre declara a Christo por Hijo? Fue, dice Zerda, de sentir de Ruperto, para confirmar, y testificar la Paternidad de Joseph. La voz del Padre, declaraba, que Christo era Dios: el Espiritu Santo con su asistencia, mostraba,

Matth. 3. v. 16. *Zerda. Mar. affig. Acta. 25. scilicet. 4. n. 40.*

que Christo era verdadero hombre, hijo de Maria: y como Joseph, por esposo de Maria, se llama Padre de Christo, aun muerto Joseph, lo manifiesta el Espiritu Santo; porque estaba el Cielo tan gustoso con esta Paternidad, que la quiso testificar, aun despues de morir Joseph.

54 Pasemos ya del titulo de Padre a los exercicios, que le anuncia el Angel. El primero fue ponerle a Christo nombre: *Vocabis nomen eius Jesum*: porque el poner al hijo nombre, es officio propio del Padre, dice Chrysostomo. Este es vno de los grandes privilegios de Joseph; porque darle facultad para poner nombre a Christo, es declararle superior en algun modo, * y a Christo subdito suyo.

55 Dilato la Providencia con Adan los largos senos de sus liberalidades; elevole a Principe, y dueño del Jardin delicioso del mundo; y presento a sus plantas todos los irracionales, aves, y pezes, para que los pusiese nombre: *Adduxit ea ad Adam, et videtur quid vocaret ea*. Chrysostomo dixo, que fue no solo para que se conociese su fabiduria, sino para que se mostrase el dominio, y jurisdiccion en todos los animales; y porque es señal de dominio, y jurisdiccion sobre ellos, el imponerles los nombres.

56 Grande gloria fue de Adan declararle dueño, y Señor del mundo, y de todos los vivientes: Pero mayor fue la de Joseph, declarandose Superior, de quien era siervo humilde. El dominio, y Superioridad de Adan, se declaró, poniendo nombre a sus subditos, que eran los irracionales: la de Joseph se manifestó, poniendo nombre al mismo Dios, que quiso por su dignacion, hazerle subdito de Joseph, y darle esta facultad: *Et erat subditus illis*: Y quanto excede vn Dios, que se haze subdito de Joseph, a los subditos de Adan, parece que excede a la gloria de Adan, la de Joseph.

57 No solo toca al Padre el poner el nombre al Hijo, tambien le pertenece el alimentarle. Pues el cargo de alimentar a Christo, como Padre, anunció el Angel a Joseph, dize mi Angel Thomas. Pero reparo, que dize fue necesario Joseph para criar, y alimentar a Christo: *Ut eum nutriet*. Pues si Christo es verdadero Dios, para que necesitaba de Joseph? No ay duda, que absolutamente no fue necesario Joseph para alimentar a Christo: porque siendo Dios, y Hombre, pudo sin su ayuda, ni intervencion mantenerse: Pero en caso

Sedulus est Spiritus Sanctus, ut indicet Filium Dei, & Mariam ad Joseph iure coniugii pertinere.

Chrysostom. 4. in Matth. Quod est proprium Patris, quod que mihi insulat. Ut esse in dicitur, quia post triduum triumphalis illius passionis in seculo de caelesti, & honore divino fit del nostre ferretur rus offerret, qui mortuus credebatur.

Vid. hic p. 164. n. 68. Genes. 2. v. 19.

Chrysostom. 14. in Gen.

Luce. 2. v. 52.

D. Thom. in Cat. ad 1. i. Matth. 21.

Ostendit, quod quavis non fuerit necessarius, ut intervencion mantenerse: Pero en caso

ceptui, tam enim viliis est educationi; quia ipsa pariter filium; & tunc matris; & filio erit necessarius: matris, ut ab infamia defendat; filio, ut eum enutriet. Luc. 2. v. 46.

Ambr. hic. Ut esset in dicitur, quia post triduum triumphalis illius passionis in seculo de caelesti, & honore divino fit del nostre ferretur rus offerret, qui mortuus credebatur. 58 Perdióse Christo en Jerusalem, y despues de tres dias le hallaron sus Padres disputando en el Templo con los Doctores. Considera Ambrosio el suceso, y dize, que en estos dias, que Christo estuvo perdido, se figuraron los tres dias que estuvo muerto. Mas natural parecia que se figurara la muerte el dia de la Circuncision, en que empezó a derramar su Sangre, o el dia de la Transfiguracion, en que se hablo de su muerte. Pues no era tal, dize Ambrosio. Dicurro así la razon. Era Joseph el que alimentaba a Christo; pero en los tres dias que estuvo perdido, no le alimentó Joseph; el alimento es necesario para conservar la vida: y como en los tres dias que estuvo perdido Christo, no le alimentó Joseph, se considera muerto su Magestrado; porque es Joseph tan necesario para criar, y alimentar a Christo, que aunque realmente no muera, quando no le alimenta Joseph, muere, a lo menos, en la representacion.

59 Gloria grande es de Joseph, ser escogido para alimentar a Dios. Pero mas se eleva esta gloria, viendo que solo a Joseph fia Christo el remedio de su necesidad. Así lo hizo mientras que Joseph vivio, sin valerse de otro hombre. Y despues de muerto Joseph? Solo le lee, que despues de morir Joseph, tuviese Christo dos veces necesidad. La vna fue en el desierto, despues de aver ayunado. Pero esta no la remediaron los hombres, sino los Angeles. La otra fue, para pagar el tributo al Cesar. Y ni para esta se valió de los hombres, sino de vn pez.

60 Es peregrina la noticia, que refiere Gefneto. Dize, que ay en el mar vn Pez que se llama *Piscis faber*, el Pez carpintero. Siendo imagen de Joseph en el exercicio, le retrata mejor en sus prendas. Es tan hermoso, y galan este Pez, que es todo su vestido de oro: Parece que robó a las minas aquel Sol encarecido, o que el Sol se introdujo en sus escamas, para dorarse mejor con sus hermosos matizes. Siendo tan dorado, tiene vna mancha en la cabeza muy pequeña; y aunque se reconoce ser mancha, es tan agraciada, que ponia a parecer belleza.

61 Pues esta es vna hermosa imagen de Joseph. En el nombre es claro, pues fe

Matth. 4. v. 11. *Accesserunt Angeli, & ministrabant ei.* Matth. 17. v. 26. *Gefnet. 1. 4. de Aquat. fol. 370. c. 371.*

llama Carpintero: en el vestido, es mas propio, porque es todo dorado. Los hombres somos como los metales. Los pecadores, somos de yerro. En los Santos, no se conoce este metal; pero vnos fon de cobre; estos son los penitentes. Otros son de plata; estos son los virgenes. Otros son de oro; estos son los martyres ardientes. Joseph es todo de oro, porque es del metal mas subido; pero tiene vna mancha en la cabeza. Es verdad, aunque no se le divisa otra; porque mancha de cabeza, es la culpa original, que se derivó de la cabeza de Adan: y es tan puro Joseph, que no se le divisa otra mancha, porque no se intañó con otra culpa.

62 Para pagar Christo el tributo al Cesar, le dió la moneda vn pez. Ve al mar, le dize a Pedro, echa el anzuelo, y el primer pez que salga, tendrá en la boca vna moneda, con que podrás pagar por mí, y por ti. Pues por que ha de ser el primer pez quien de la moneda para pagar? No pudiera el segundo, o el tercero? Parece que no; solo el primero ha de ser.

63 Que pez era este primero? Digalo el erudito Adan Contzen. Refiere, citando a Plinio, que ay en el mar el pez *Faber*; y afirma, que fue este pez a quien Pedro sacó la moneda. Pues el primer pez, y no otro, ha de ser quien le de a Christo para pagar el tributo; porque si Christo, por alta disposicion suya, se ve en ahogo, o necesidad, solo el *Faber* es quien le ha de socorrer. Es el *Faber* tan parecido a Joseph, como he convencido ya. Pues quando falta Joseph, solo el *Faber*, y no otro alguno, ha de remediar a Christo; porque no quiere Christo el socorro para su necesidad, sino de Joseph, o de quien fuese Joseph en la representacion.

64 He cumplido con los Puntos que prometí para las glorias de Joseph; pero no he cumplido cabalmente, pues no he mirado estas glorias para nuestras vilezidades; y no las tendrá Joseph por glorias, sino sirven a nuestra enseñanza.

65 Fue Joseph el mejor Padre, y el mejor Esposo. Con que es preciso, que diese la mejor doctrina a los Esposos, y a los Padres. Como Esposo ensena a callar defectos. Como Padre ensena a criar, y educar los hijos.

66 Mira Joseph el embarazo de su Esposa: y era preciso, que a no aver sido obra (como fue) del Espiritu Santo, fuese gravissimo delito de adulterio. Que hizo Joseph en tanto caso? *Voluit occulte ad-*

Matth. 17. v. 26.

Vertical marginal note on the right edge of page 269.

Chrysostom. 14. in Gen.

mitte.

mittare eam. Quiso ocultamente dexarla. Noten el occulte. Quiso dexarla, para cumplir con su nobleza: Pero quiso ocultar el que parecia delito, para observar la justicia. Cum esset iustus. Pues es justicia ocultar tan grave culpa? Si Señor: porque tan justo es entre los caídos, ocultarse los defectos, que aun el defecto, que no admite disimulo, se debe corregir con secreto.

67 De que pueden servir las quejas derramadas en las conversaciones entre los caídos? Yo lo dire, sin errar mucho. De infamarse las costumbres, y de enfiarse los amores. Si ay algo que disimular, capaz de disimulo, sea occulto: Voluit occulte dimittere eam. O que tengo mucho que disimular en su condicion! Te parece mucho? Pues mira. El Matrimonio es cruz, y se ha de abrazar como tal. Es cierto, que el mejor Matrimonio, que ha avido, ni avrá en el mundo, fue este: el mejor Marido, y Muger. Pues mira como por ser Matrimonio, tuvo que padecer tanto. Mas padeció Joseph con estos temores, que otros llaman zelos, que quanto pueden padecer todos los Esposos juntos. Pues si huvio que padecer en vn Matrimonio del Cielo, que estrañas padecer en vn Matrimonio del Mundo?

68 Esto enseña Joseph á los Esposos. Padecer sufriendo: padecer callando. Como Padre enseña la crianza, y educacion de los hijos.

69 No le escusaba á Joseph el cuidado, conocer, que su Hijo era Divino, para gobernarle en las acciones exteriores, dize San Bernardino de Sena. Conocia que era incapaz de culpa; y aun conociendo, que no podia deslizarle en accion errada, tenia el mismo cuidado, que si pudiera.

70 Perdióse Christo, siendo de doze años, quando subieron sus Padres á Jerusalem. Tal fue la ansia de sus Padres, que se adelantó la congoja del Calvario en tristes representaciones. Encuentranle en el Templo disputando con los Doctores, y tierna Maria le dice: Ecce Pater tuus, O ego, dolentes querebamus te. Noten el dolentes.

Con notable dolor, te buscamos yo, y tu Padre. Este dolor no se compone con su conocimiento. No conocen que es Divino? Pues que temen, si conocen que es soberano? Qué lloran? El que se ha perdido; y solo el nombre de perdido, en quien no se puede perder, basta para matar á sus Padres de dolor.

71 Si el nombre de perdido (sabiendo que es mysterio) assulta á estos Padres,

como no se assultan muchos Padres, viendole á sus hijos perdidos? Parece que son, ó complices, ó autores de sus perdiciones, pues no tienen dolores, ni susos. Lo que, sin ser superficial, se puede adivinar, es, que si los dexan perder quando niños, mejor se perderán quando hombres.

72 Tan incauto, ó tan amante procedió Isaac con Rebeca, que estando en los Jardines del Rey Abimelech, hizo algunas caricias á su Esposa. Miró el Rey los castos abrazos, y conoció, que le avia engañado en dezirle, que era su hermana; y quizá por la cautela, tuvo aventurada la vida: Vidit eum iocantem cum Rebeca uxore sua. Pues como vn hombre tan discreto, se pone á jugar en publico, aventurando su vida, y su recato? Grande exemplo fue, dice Agullino. Siendo Isaac niño, le vió su Madre jugando con Ismael: Cumque vidisset Sara filium Agar Aegyptie hudentem cum Isaac filio suo. Y son tan dificiles de corregir las costumbres de la edad, que andaba jugando, siendo vn hombre tan discreto, por averlo aprendido, quando muchacho.

73 No ay dogma mas seguro, ni mas experimentado, que como fuere la enseñanza, será la vida. Si aun tal vez la sangre arrastra, que fera la doctrina? No es imprudente sospecha mia, imaginar, que fue tan fragil con las mugeres Salomon, porque, fue hijo de vna fragil Berfabè; y las fragilidades de la Madre, pararon en tragedias del hijo.

74 Oy enseña Joseph como Esposo á vn atento disimulo, á vn discreto sufrimiento. Como Padre reputado, al fimo cuidado con los hijos. Si nos preciamos de sus devotos, imitemos sus exemplos; porque será devocion muy necia, llamarse devotos de sus virtudes, y obrar lo contrario de sus acciones.

75 Hasta aqui, Esposo de la mejor Madre, y Padre del mejor Hijo, ha podido llegar medroso mi respeto, mas que mi discurso. No se pueden copiar vuestras virtudes, porque no llegan a tan altas copias humanos pinceles: No caben en el breve Palacio de vuestras ideas tan altas imagenes. Si aun no pueden imaginarse, como podrán dezirse?

76 Toda la gracia vive fugeta á vuestro imperio. Si no queréis mandar como Dueño, suplicad como Cortesano: Pedid á vuestro Hijo, y Esposa, que nos assilitan con los favores de la gracia, para besarnos los Pies en eternidades de gloria. Amen.

ORACION



ORACION EN EL MIERCOLES DE LAS TRADICIONES.

AL CONSEJO DE ARAGON.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum. Sequent. S. Evang. secund. Matth. cap. 15.



1 **INFELIZ** Condicion la humana. Aviendo se de llevar las atenciones las virtudes, se llevan todos los reparos las imperfecciones. Aun en los Libros Sagrados he notado vna insignie diferencia en referir virtudes, ó vicios. Hermanos de Padre eran Isaac, y Ismael. Vno perfecto, y otro vicioso; y se escriven los males de Ismael, sin alargarle tanto en los bienes de Isaac. No cabe en lo Soberano acomodarle á nuestro vil genio. Otro sería el motivo; pero en el mundo, mas se lleva el reparo la censura de los malos, que el elogio de los buenos.

2 Condenare despues este vil contagio, aora me detengo en el castigo. Acusan á los Discipulos de vna menudencia de no lavarse las manos, y enojado Christo de la razon, los trata con aspereza, rara vez usada de su blandura. O Juez Divino! Quando le llamaron Samaritano, y endemoniado, respondió con templanza tan nueva, que solo dixo, no tengo demonio: Ego demonium non habeo: Aora los reprehende severo; porque sabe disimular las ofensas que tocan á su punto, y castigar las que hieren el credito ageno.

3 Qué poco se estima esta noble caridad! El estrecho vinculo del reciproco amor, nos obliga á ser Abogados del proximo; y trocamos tanto los oficios, que de Abogados, pasamos á Filca es. Como aquel no tiene limpias las manos? Quando puede ser, que el tenga menos limpios los pensamientos. Responder á las ofensas propias, se tiene por obligacion de la fama. No introduciéte á defender á los estraños, se alaba de dística politica. Lo que asegura mi verdad es, que Christo calla á sus agravios, y defiende oy sus Discipulos; porque bien puede la atencion ceder en la fama propia, pero nunca debe ceder en la fama agena.

4 Castiga Christo esta que parecia menudencia, con reprehension tan aspera, porque era vn delito, que tocaba á lo publico. Acusar á vnos Ministros, como eran los Apóstoles, de poco limpios, es borrar á todos los Tribunales sus respetos; y sabe disimular los improperios, que le dizen, pero castiga pecados publicos, que se hazen.

5 Las hijas de Salphaad entraron memorial á Moyses, quando no se borre su nombre, aunque fuese varon en su Casa, porque no se halló su Padre en la sediccion de Coré, aunque confiesan murió en pecado. Consulta Moyses el Decreto con Dios, y le dice su Magestad: Injustam rem postulavit. Justicia piden. Pues como si confiesan murió en pecado? Porque no fue, responde Procopio, pecado de sediccion, sino pecado particular. A los sediciosos los castigó tan severo, que se abrió la tierra para sepultarlos:

D. Bernard de Sen. ser. de S. Ios. art. 2. c. 2.

Luc. 2. v. 31

Isa. 8. v. 49.

Num. 27. v. 5. Prosp. vic. Num. 16. v. 32.